

El Plan Ceibal

Experiencia pionera del modelo Uno a Uno

(una computadora, un niño) en América Latina.

Entrevista a Laura Bianchi, ex colaboradora
y asesora del Plan Ceibal

Por Rosalía Winocur*/
Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF

Introducción

DENTRO DEL CONJUNTO DE POLÍTICAS y programas de inclusión digital implementadas en la región desde hace más de dos décadas, la aplicación del modelo *Uno a Uno* de la OLPC (*One laptop per child*) representa la apuesta más ambiciosa de los gobiernos para reducir la brecha digital. El caso emblemático lo constituye el Plan Ceibal de Uruguay, programa pionero que distribuyó computadoras portátiles XO³ a todos los niños de primaria y secundaria para que las utilizaran en el escuela pero también en sus casas, con el fin de socializar su uso entre la familia. Sus antecedentes se remontan a noviembre de 2006, cuando Nicholas Negroponte realizó una visita a Uruguay en la que se definieron las directrices de lo que se convertiría, por decreto presidencial publicado en abril de 2007, en el Plan Ceibal (*Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea*). Este plan tuvo como propósito fundamental dotar a todos los estudiantes y maestros de las escuelas públicas uruguayas de computadoras personales, del modelo fabricado por OLPC, denominado XO, y de conectividad a Internet. El proyecto, que forma parte del *Programa de Equidad para el Acceso a la Información Digital* (PEAID), se planteó generar condiciones de equidad en el acceso a las nuevas tecnologías, trascendiendo la brecha digital concebida no sólo como acceso, sino también como todo tipo de condiciones que limitan efectivamente el uso y la apropiación de éstas.²

A ocho años de la implementación del Plan Ceibal en Uruguay, se plantean las preguntas obligadas sobre los logros y limitaciones de la experiencia. Con este propósito, nos pareció muy oportuno entrevistar a Laura Bianchi, quien jugó un papel muy importante como colaboradora y asesora de dicho programa de inclusión digital en diferentes momentos y desde distintas funciones a lo largo de su historia. Entre otras actividades, coordinó el Área de Cooperación Nacional e Internacional y Vínculo con la Comunidad del Plan, donde colaboró en el diseño e implementación del programa de cooperación y vínculo educación-comunidad-programa, para la promoción del trabajo con la comunidad, la participación de la sociedad civil (voluntariado) y la generación de acuerdos de cooperación interinstitucional, en la mira de promover el emprendedurismo social como soporte para la sustentabilidad de

The Ceibal Plan. A pioneering experience of the One to One model (a computer, for each child) in Latin America. Interview with Laura Bianchi, ex collaborator and assessor of the Plan Ceibal

Pp. 145-150, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*

Número 34/septiembre-octubre 2014, ISSN 2007-5758

<<http://version.xoc.uam.mx>>

los proyectos de inclusión digital. En esta misma perspectiva también brindó asesoría para la promoción del valor social de las TIC en el Centro Ceibal para el Apoyo a la Educación de la Niñez y la Adolescencia.

¿Cómo llegaste al Ceibal?

Ingresé por un llamado del LATU³ para coordinar el Programa de Apoyo y Seguimiento del Plan Ceibal. El objetivo era formular un programa para desarrollar actividades de cooperación y vínculo con la comunidad mediante voluntarios y organizaciones colaboradoras. En ese entonces Ceibal recibía el apoyo de una red de voluntarios de todo el país, la Red de Apoyo al Plan Ceibal, RAP Ceibal, con más de mil voluntarios. RAP es una red social organizada en nodos departamentales conectada a una coordinación central metropolitana. La base de la coordinación era el uso de la plataforma Internet y de las redes sociales. Su vinculación con Ceibal fue desde el mismo 2007, porque estaban vinculados a la generación 83 (movimiento estudiantil de la Universidad de la República (UR), a la cual perteneció el ingeniero Brechner, presidente de Ceibal. Asimismo, se estaba implementando un acuerdo con dicha universidad a través del Sector de Extensión Universitaria, que creó el proyecto Flor de Ceibo con la participación de docentes y estudiantes.

Poco tiempo después se creó el Board Social de Ceibal (2008-2009) del cual pasé a formar parte junto con Ana Laura Rivoir de Observa TIC (CCSS/UR), Rubén Tansini del Departamento de Economía (CCSS/UR), Ana Laura Martínez de Ceibal, Lucía Pittaluga del PNUD, investigadora de la UR, y Juan José Goyeneche del Instituto de Estadística (CSS/UR). Esta comisión se creó a los efectos de atender demandas sobre investigaciones que tanto la Universidad de la República como otras organizaciones querían comenzar a desarrollar. Tal espacio de “reflexión” dio lugar a pensar el “área social” en Ceibal. Hasta ese momento las actividades sociales no contaban con un espacio orgánico y básicamente lo que existía eran las áreas de Vínculo con la Comunidad, Evaluación y Monitoreo, y Capacitación, las cuales no contaban con un plan de trabajo integrado, siendo que sus actividades de una manera u otra estaban vinculadas.

Después de siete años de haberse implementado el Plan Ceibal, ¿cuáles consideras que son sus principales logros?

Asumimos logros en términos de alcanzar los objetivos que se propone el Plan: abatir la brecha digital y de conocimiento, posibilitando un mejor y mayor acceso a la educación y la cultura. Siendo además que en el contexto de la Agenda Digital del Uruguay, la principal contribución del Plan es visualizada dentro del Objetivo 3, TIC para la educación.

En primer lugar, el objetivo más inmediato y de mayor visibilidad fue el impacto en los niveles de acceso a las tic en términos de equidad. Principalmente en la disposición de computador, en este caso por la laptop entregada a los niños y niñas de educación primaria y media y luego en el acceso a Internet, sobre todo a través de la conectividad en los centros educativos. En tres años prácticamente la población en el quintil más bajo de ingresos llegó a estar igual que el quintil más alto en términos de acceso a PC. Este logro además se asoció a la modalidad de gestión adoptada por Ceibal: apegada a resultados para lograr mayor eficiencia y eficacia básicamente en términos de cobertura.

En segundo lugar, la contribución de colocar en relieve la importancia de pensar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva del alumno, y de comenzar a considerar el mundo de significados de los niños y de los adolescentes como parte de las posibilidades de promoción del aprendizaje, sobre todo de un aprendizaje más pertinente. El hecho que una herramienta para el aprendizaje pudiera ser de dominio del alumno tanto como del maestro contribuyó, aunque más no sea desde la resistencia, a cuestiones como las que plantea César Coll sobre lo que denomina significatividad, por lo cual llama la atención sobre la idea de que promover aprendizajes significativos no implica necesariamente que los alumnos aprenden lo que los docentes les enseñan, en el sentido de una correspondencia biunívoca. El espacio de autonomía del alumno comienza a dejar de ser una declaración y hay un instrumento que media en el proceso, que lo vuelve más palpable y que le otorga reconocimiento porque se hace visible. Esa visibilidad, en una primera instancia, es reconocida por los docentes en un incremento del interés de los alumnos en las aulas, principalmente en la motivación para estudiar.

En esta línea, la idea de abordar un enfoque constructivo del aprendizaje comienza a escribir algunos capítulos que se adentran más allá de la teoría pedagógica y caminan —dada la inexorable presencia de la *ceibalita*— hacia la acción, y de ella a la reflexión, como oportunidad de encarar una práctica distinta. Quizás aún no haya una evidencia sistemática de cambio en la práctica docente pero sin duda es una oportunidad. Algunos docentes aprovechan esas oportunidades creando redes de intercambio ante los desafíos de la presencia de Ceibal en el aula y en la vida cotidiana.

Estos espacios se están constituyendo en comunidades de práctica de los educadores, quienes también cuentan con el entorno de TIC desplegado por el Plan, incluyendo contenidos y plataformas.

Por otro lado, en el contexto en que se desarrollan estos procesos, el vínculo del centro educativo con las familias se ha visto renovado por nuevas oportunidades de intercambio, ya sea porque los padres son responsables solidarios por el bien que sus hijos reciben, o por las expectativas y usos que la *ceibalita* despierta en los hogares, en tanto padres y ciudadanos.

¿Y sus limitaciones?

Desde sus inicios el Poder Ejecutivo impulsó que la gestión del Plan Ceibal estuviera a cargo de una entidad paralela e independiente del sistema educativo para aplicar un enfoque de gestión por resultados con atención a la eficiencia. Al alcanzar el 100% de la cobertura de escolares y maestros de la educación pública en un tiempo récord, esta decisión fue legitimada por una amplia aprobación de la ciudadanía. De cualquier forma, ciertos sectores vinculados a la educación y al ámbito académico percibieron la adopción de dicha modalidad como una retirada del Estado de la atención directa de objetivos esenciales, como garante de derechos, en este caso de los educativos y de equidad social.

Desde el surgimiento de Ceibal existieron comisiones técnico-pedagógicas integradas por técnicos y autoridades del sistema educativo, y actualmente integran el Directorio representantes del sistema. No obstante, debemos considerar que estos sectores fueron los que cuestionaron la reforma educativa de los noventa por utilizar estructuras paralelas para su implementación. Pensaban que su objeto era “puentear” la institucionalidad para evitar la discusión y participación de los docentes, sustituyéndola por una tecnocracia que se entendían contraria a los principios de autonomía de la educación. Es factible que este ambiente haya incidido en el atenuado involucramiento de los docentes. Se suma que el cambio se implementó de manera acelerada —tomando en cuenta que se involucró al universo de maestros del sistema educativo público—, junto con la percepción de los docentes de una baja consulta y participación.

La implementación fuera del marco institucional del sistema educativo complejiza la coordinación, entre otros aspectos, porque las regulaciones sobre las condiciones del trabajo docente, y sobre todo su seguimiento y evaluación a través de las direcciones e inspecciones, están fuera del ámbito de gestión del Plan, a no ser por las articulaciones a nivel de la conducción política.

El modelo de gestión adoptado ha permitido buenos indicadores de gestión del Plan. Quizás en el largo plazo puede ser factible que surjan interrogantes sobre la continuidad y sustentabilidad de los procesos generados, como lo indican las conclusiones de evaluaciones de otras políticas públicas implementadas de forma similar.⁴

¿Se modificaron los objetivos iniciales?, ¿en qué sentido?, ¿por qué?

Es difícil establecer esto desde una perspectiva de planificación sistemática, porque el Plan fue desarrollando sus metas y acciones desde un núcleo básico asociado a la distribución de *laptops* en la modalidad 1 a 1 y los fundamentos de la misma, principalmente vinculados a la disposición de 24 horas del computador, en términos de autonomía de uso y de entornos.

A medida que se implementaba y se realizaban evaluaciones, algunos objetivos implícitos, como que el acceso promovería en forma lineal el uso y con ello el impacto en la brecha, mostraban problemas. Las evaluaciones evidenciaban dificultades para alcanzarlos. Éstas estaban asociadas a causas múltiples y complejas que no eran sólo tecnológicas o por las características de los dispositivos o de los soportes. La explicación demandaba también incluir aspectos relevantes como las condiciones de origen y el capital cultural de las familias. Además se sumaban la cuestión del involucramiento y la formación de los docentes.

Entonces, la organización de Ceibal empieza a desarrollar transformaciones hacia los objetivos educativos y sociales. En lo educativo, promoviendo contenidos y plataformas orientadas a facilitar el trabajo de los docentes y la gestión del centro; en el contexto educativo, con programas como Aprender Tod@s, que se enfoca en los centros de contexto crítico para trabajar con las familias promoviendo comunidades de aprendizaje; y en lo social, a través de acuerdos interinstitucionales con organizaciones sociales y unidades descentralizadas de

organismos gubernamentales y municipales, proveyendo conectividad en espacios públicos y apoyando estrategias de capacitación para alfabetización digital junto con la provisión de *laptops*.

En la última etapa se ha intensificado el enfoque hacia los objetivos educativos y pedagógicos, incorporando el programa de inglés, la red nacional y global para la generación de conocimiento, plataforma PAM, etcétera.⁵

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Plan Ceibal en estos momentos?

Algunos ya los hemos adelantado en los apartados anteriores en referencia a la institucionalidad y el involucramiento de los docentes. Por lo pronto, en relación a una posible transición hacia un mayor involucramiento del sistema educativo, pensar en conjunto claves de innovación a la luz de la acumulación que Ceibal tiene en este sentido. Lo cual es altamente requerido desde la sociedad en su conjunto para el sistema educativo.

Existe consenso en la necesidad de que las innovaciones educativas hagan foco en el campo de la gestión del centro educativo. En lo que sigue para el Plan —y para el propio sistema educativo— esto parece ser uno de los principales desafíos para pensar la gestión de la educación a futuro en forma integral. Entre otras cosas, las tic tienen la cualidad de facilitar la creación de estrategias de trabajo interactivo y en red, con ellas se pueden atenuar los controles burocráticos y centralizados del sistema para ir hacia una gestión por resultados mediante la promoción de proyectos desarrollados por los propios centros educativos. Una visión más descentralizada debería promover la colaboración entre centros de una misma región, así como entre aquellos centros interesados en ciertos temas relacionados con los núcleos problemáticos o de mejora de su gestión.

Complementariamente, parece necesario promover la evaluación educativa en un sentido exhaustivo, desarrollando estrategias, propias y/o con otras instituciones, que permitan abordar desde enfoques metodológicos diversos la variedad de situaciones problema que tiene el nivel de despliegue actual del Plan. En esta misma línea, sería interesante que pensara en un modelo de promoción de investigaciones llevadas adelante por

los propios docentes y los agentes sociales a cargo de las experiencias en el territorio.⁶

Respecto a otras experiencias de aplicación del modelo 1 a 1 en la región, ¿qué diferencias y/o especificidades encuentras en la implementación del Plan Ceibal?

La principal es que Ceibal es una política de cobertura universal en términos de matrícula de educación pública primaria y media, incluyendo a los maestros. También se han distribuido *laptops* en laboratorios y bibliotecas, en espacios públicos de barrios urbanos de contexto crítico y para programas con énfasis en objetivos de inclusión social con niños y niñas. Esta opción permitió visualizar el impacto significativo de tal penetración en el abatimiento de la brecha de acceso a las TIC, aspecto que ha puesto a Uruguay en los primeros lugares de América Latina y el Caribe.

Asimismo, esta saturación ha generado demandas, expectativas (de innovación, de integración rural, desarrollo de *software*) e iniciativas no sólo a nivel educativo, sino en otros sectores como el social y de gobierno. La densidad de la presencia de la tecnología de la vida cotidiana es un hecho ineludible y por consecuencia trae propuestas y acomodaciones diversas, además de cuestiones e interrogantes de sostenibilidad técnica-financiera, pensando en fondos públicos, sobre la actualización y recambio de equipos, soportes, plataformas, etcétera. Y aquellos países que adoptaron una modalidad más gradual o piloto seguramente están menos exigidos desde este punto de vista.

A la luz de la experiencia del Plan Ceibal, qué enseñanzas y/o recomendaciones podrías señalar para otros países de América Latina, en particular para el caso de México, que está en una fase inicial del proceso de aplicar el modelo 1 a 1 en tres estados de la República.

Lo principal es identificar los conocimientos y herramientas ya existentes en el sistema educativo, sobre todo que sean significativos y reconocidos por los docentes —y si es posible, por la comunidad educativa—, de manera de facilitar la apropiación de los objetivos y estrategias que se propongan para la implementación.

La modalidad 1 a 1 tiene como base el enfoque constructivista que hace hincapié sobre el sujeto como actor principal del proceso de aprendizaje. En este sentido, aprovechar la oportunidad del uso de las herramientas

y de los aplicativos para empoderar al aprendiz y al docente, éste último en tanto mediador fundamental en el aprendizaje.

También atender a las ventajas que conlleva su aplicación en comunidades rurales que tienen restringidas sus opciones en materia de servicios educativos y culturales, en programas de atención a niños y niñas con necesidades educativas especiales o para jóvenes que trabajan y requieren propuestas educativas más flexibles para dar continuidad a sus estudios.

Por último, atender a las posibilidades de mejoramiento de la gestión, principalmente de los centros educativos. Por un lado, en cuanto a los sistemas de información que tantas dificultades presentan para generar insumos en tiempo y forma para la toma de decisiones. Por otro, como apoyo para una conducción más autónoma e integradora por parte de la dirección de cada centro y de involucramiento de la comunidad educativa en su conjunto, incluyendo a las familias, tendiendo a la generación de verdaderas *comunidades de aprendizaje*.⁷

Montevideo, Uruguay,
31 de agosto de 2014

Notas

¹ También conocida como la “computadora de 100 dólares”, o “la máquina de los niños”, o “Ceibalita” en el caso de Uruguay. Es el modelo desarrollado por la Fundación OLPC y fabricado por Quanta Computer (CBC News, 2007).

² Informe de Monitoreo y Evaluación de Impacto Social del Plan Ceibal 2010.

³ Laboratorio Tecnológico del Uruguay.

⁴ Ver *La reforma educativa en Uruguay (1995-2000): virtudes y problemas de una iniciativa heterodoxa* de Jorge Lanzaro (2004).

⁵ Para más información consultar <www.ceibal.edu.uy>.

⁶ Ver la publicación *Buenas prácticas de la Comunidad Ceibal. El Plan Ceibal como generador de iniciativas de desarrollo local* (2014), de la investigación “Impactos del Plan Ceibal en el desarrollo humano local” llevada a cabo, por acuerdo PNUD-Ceibal, de diciembre de 2010 a diciembre de 2011. Equipo de investigación Laura Bianchi (coord.) y Sofía Laborde.

⁷ Bianchi entiende este concepto como lo expresa Rosa Ma. Torres (2001) en su artículo “Comunidad de Aprendizaje. La educación en función del desarrollo local y del aprendizaje”: “Una *Comunidad de Aprendizaje* es una comunidad humana y territorial que asume un proyecto educativo y cultural propio, enmarcado en y orientado al desarrollo local integral y el desarrollo humano, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, gracias a un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias, sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar dichas carencias”. En <https://www.innova.uned.es/webpages/educalia/comunidad_de_aprendizaje_la_educacion_en_funcion_del_desarrollo_local_y_del_aprendizaje.pdf>.

Referencias

- Bianchi, L. (2010), “Las acciones voluntarias en el Plan Ceibal. Cómo las comunidades y las redes sociales pueden crear nuevos entornos para la ciudadanía que se renueva”, en G. Cyranek (ed.), *Mobilización social para Ceibal. Miradas al contexto nacional e internacional de proyectos de un computador por niño*, Montevideo, Unesco, pp. 157-165, en <www.unesco.org/uy/ci/publicaciones/CeibalLibroColor.pdf>.
- Bianchi, L. (2013), “El modelo uruguayo del Plan Ceibal: logros y aprendizajes de innovación en integración de tecnología para una educación inclusiva”, *Revista Buena Voluntad*, edición conmemorativa, en <<http://www.boavontade.com/es/sites/default/files/pdf/bv-desenvolvimiento-sustentavel-2013-es.pdf>>.
- Bianchi, L., coord. (2014), *Buenas prácticas de la comunidad ceibal. El Plan Ceibal como generador de iniciativas de desarrollo local*, Montevideo, Centro Ceibal/PNUD, en <http://www.uy.undp.org/content/uruguay/es/home/library/democratic_governance/publicacion-ceibal/> [fecha de consulta: 20 de septiembre de 2014].
- Bianchi, L. y G. Spiller (2012), *Plan Ceibal. Equidad, tecnología y educación para el desarrollo humano. Implementación, desarrollo, lecciones aprendidas*, Montevideo, Centro Ceibal, en <<https://www.yumpu.com/es/document/view/18975833/equidad-tecnologia-y-educacion-para-el-desarrollo-humano>>.
- CBC News (2007), “Give one, get one: ‘\$100 laptop’ project to sell to public”, *CBC News*, 24 de septiembre, en <<http://www.cbc.ca/technology/story/2007/09/24/xolaptops.html>> [fecha de consulta: 21 de enero de 2014].
- Ceibal (2010), *Informe de Monitoreo y Evaluación de impacto social del Plan Ceibal 2010*, Montevideo, Área de Monitoreo y Evaluación del Plan Ceibal.
- Lanzaro, J. (2004), *La reforma educativa en Uruguay (1995-2000): virtudes y problemas de una iniciativa heterodoxa*, Serie Políticas Sociales, núm. 91, Santiago de Chile, Cepal-Naciones Unidas.
- Torres, R. M. (2001), “Comunidad de Aprendizaje. La educación en función del desarrollo local y del aprendizaje”, ponencia, *Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje*, Barcelona Forum, Barcelona, 5 y 6 de octubre, en <https://www.innova.uned.es/webpages/educalia/comunidad_de_aprendizaje_la_educacion_en_funcion_del_desarrollo_local_y_del_aprendizaje.pdf>.

Recibido: 1 de septiembre de 2014

Aceptado: 9 de septiembre de 2014

***Entrevistadora: Rosalía Winocur**

Profesora e investigadora en el Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Es directora de la revista *Versión. Estudios de Comunicación y Política. Nueva Época*. Ha coordinado numerosos estudios e investigaciones sobre cultura y comunicación en la vida cotidiana de diversos sectores socioculturales. Su última investigación concluida, realizada de 2011 a 2013, fue *Evaluación cualitativa de las experiencias de apropiación de las computadoras portátiles XO en las familias y comunidades beneficiarias del Plan Ceibal* (BID/Ceibal). Su libro más reciente, en coautoría con Rosario Sánchez Vilela, es *Claroscuros de la apropiación digital. Familias pobres y computadoras* (en proceso de evaluación en la editorial Fondo de Cultura Económica). <winocur@correo.xoc.uam.mx>.

Cómo citar esta entrevista:

Winocur, Rosalía (2014), "El Plan Ceibal. Experiencia pionera del modelo Uno a Uno (una computadora, un niño) en América Latina. Entrevista a Laura Bianchi, ex colaboradora y asesora del Plan Ceibal", *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, núm. 34, septiembre-octubre, pp. 145-150, en <<http://version.xoc.uam.mx/>>.